GUÍA PARA LA ADAPTACIÓN AL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

5. Evaluación del aprendizaje

UdG
Universitat de Girona

L'ESPAI EUROPEU D'EDUCACIÓ SUPERIOR (EEES) NE
POLÍTICA PRODUÏDA A ESCALA MUNDIAL, AMB
EL MEDI DOCENT UNIVERSITARI ES FA NECESSAR

GUÍA PARA LA ADAPTACIÓN AL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

5. Evaluación del aprendizaje

UdG
Universitat de Girona

5. Evaluación del aprendizaje

Este cuaderno es la quinta entrega de la Guía para la adaptación al espacio europeo de educación superior. *Tiene su origen en el debate de la Comisión de Seguimiento del Plan Piloto de Adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior de la UdG y del grupo de trabajo que se constituyó en el verano del 2006 expresamente para tratar el tema de las actividades de aprendizaje. Han formado parte de este grupo Alícia Baltasar, Jordi Colomer, Carmen Echazarreta, David Ballester y Ferran Viñas, coordinadores de diferentes titulaciones del plan piloto, y Josep Juandó, delegado de Apoyo a la Docencia.*

Edita: Universidad de Girona, Vicerrectorado de Docencia y Política Académica (vr.dpa@udg.es - www.udg.cat/vrdpa), enero de 2007.

Este cuaderno y los que lo preceden de la Guía para la adaptación al espacio europeo de educación superior *han sido financiados con la ayuda concedida por el Departamento de Universidades, Investigación y Sociedad de la Información, convocatoria de 2005, para la adaptación al sistema de créditos europeos.*

PRESENTACIÓN

Seguimos construyendo la guía para la adaptación al espacio europeo de educación superior.

Abordamos en este documento un tema muy importante: la evaluación de los aprendizajes. Es un tema fundamental para todas las personas implicadas: estudiantes y profesores. A menudo se ha comentado que la evaluación, quizás por el hecho de situarse tradicionalmente al final del proceso de enseñanza-aprendizaje, no se ha tratado con tanta profundidad como otros momentos de la docencia. Procuraremos mejorar esta tendencia.

Entramos de este modo en el quinto cuaderno de nuestra guía, con el aprendizaje que supone la existencia de los cuatro títulos anteriores y tras ver la respuesta que genera en la comunidad universitaria, sabiendo hasta qué punto la guía consigue abrir y orientar el debate sobre cómo queremos que se concrete el espacio europeo de educación superior en nuestra universidad.

Es necesario, pues, especificar nuevamente que entenderemos la creación del EEES como una oportunidad para reflexionar sobre nuestras metodologías docentes, para mejorarlas según nuestro criterio, partiendo siempre de nuestras prácticas, declarándolas inicialmente como un buen punto de partida para el futuro de la Universidad de Girona. Prescindir de nuestra propia historia como docentes sería un error de grandes dimensiones.

1. PLANTEAMIENTOS SOBRE LA EVALUACIÓN

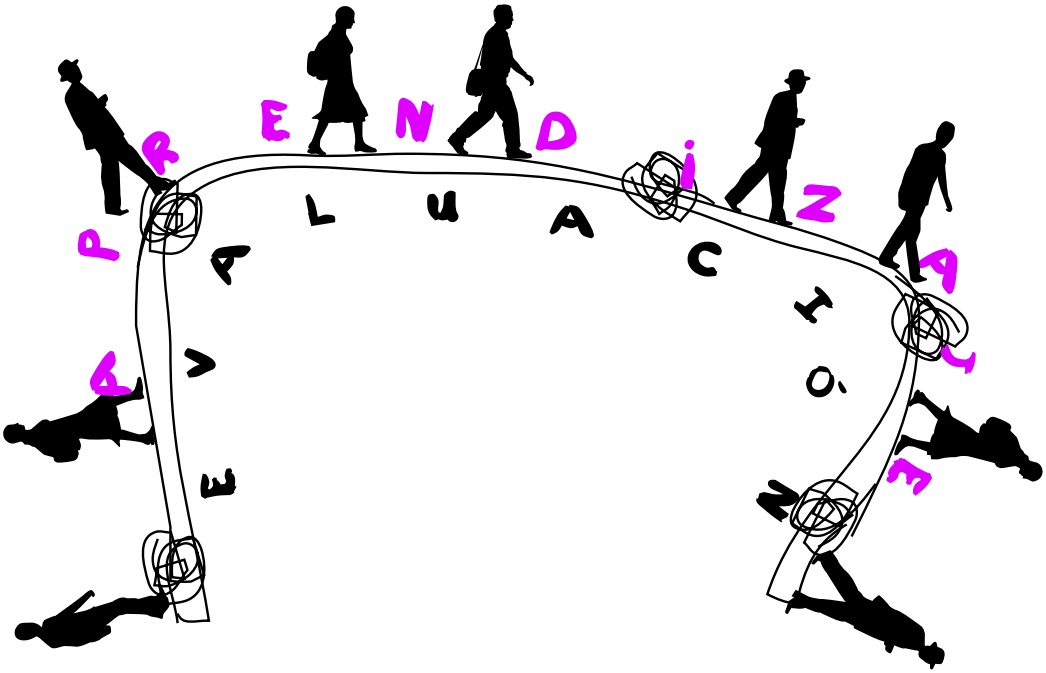
La evaluación del aprendizaje es una acción de suma importancia, especialmente para el estudiante, pero también para el profesor. El fruto de la evaluación, que en el mundo académico se acaba concretando en una calificación, a buen seguro puede orientarnos como profesores en nuestra práctica docente.

Si tanta importancia tiene la evaluación, resulta procedente pensarla a fondo, desde el primer momento, desde el momento en que diseñamos la docencia.

Para empezar tenemos que pensar en una evaluación posible, para los estudiantes y para los profesores. Para los estudiantes, de modo que puedan afrontarla con posibilidades de éxito y Para los profesores, de forma que podamos llegar a sentir la satisfacción de un compromiso resuelto a conciencia y sin sobrecarga de trabajo. La evaluación tiene que ser sostenible.

Hay que pensar también en una evaluación que proporcione información fiable sobre los aprendizajes realizados. Hay que velar por la conexión entre lo que enseñamos a los estudiantes y la forma en que se lo enseñamos, y entre lo que les pedimos que demuestren y la forma en que se lo pedimos.

Si a estas dos condiciones, sostenibilidad y eficacia, les añadimos los supuestos que nos propone el proceso de Bolonia, probablemente nos serán útiles consideraciones como las que siguen:



— Antes que nada, tenemos que partir de la premisa de que no necesariamente debemos cambiar nuestro modelo de evaluación. Si acaso, tenemos que plantearnos si podemos mejorarlo.

— Conviene tener presente que existe una multiplicidad de instrumentos de evaluación de los que quizás utilizamos sólo una parte. Podemos plantearnos si no sería oportuno aplicar algún otro. La coherencia entre el objeto de evaluación y el instrumento que utilizamos es una condición que es deseable cumplir. La propia diversidad de instrumentos de evaluación puede resultar enriquecedora para estudiantes y profesores.

— Y si nos proponemos incorporar a nuestra práctica nuevos métodos de evaluación o nuevos instrumentos, pensemos en el primero de los principios anunciados: la sostenibilidad. No podemos cargarnos con más trabajo y compromisos; en todo caso, debemos sustituir una práctica de evaluación que consideremos mejorable por otra que juzguemos mejor.

— Tenemos dos grandes vías para recoger información sobre la evaluación:

5. Evaluación del aprendizaje

· Preparar pruebas de evaluación: actividades pensadas especialmente con el fin de evaluar.
· Declarar algunas actividades de aprendizaje como actividades también de evaluación. Ese ejercicio, esa lectura que propondremos a los alumnos en el marco de la asignatura para que adquieran unos conocimientos, pueden considerarse actividades de evaluación y darles, por consiguiente, un peso en la calificación.

— Hay que intentar que la evaluación suponga un aprendizaje para los estudiantes, que sea constructiva. Si en las actividades de evaluación el estudiante tiene que utilizar sus conocimientos, de todo tipo, no cabe duda de que esto le ayudará a familiarizarse todavía más con dichos conocimientos.

— El hecho de evaluar cómo progresan los estudiantes en los aprendizajes en lugar de esperar al final del proceso docente para realizar la evaluación nos ofrece la posibilidad de contribuir a un mejor aprendizaje, incorporando elementos docentes nuevos si hace falta, quizás modificando algunas prácticas... Es el concepto y el objetivo de la evaluación continua.

El valor que encontramos en la aplicación de la evaluación continua es precisamente este: el seguimiento del proceso de aprendizaje, considerándolo como una base para mejorar el propio aprendizaje. Si queremos aplicar un modelo de evaluación continua, o uno mixto entre la evaluación continua y la evaluación final, tenemos que pensar qué instrumentos pueden sernos útiles. En el siguiente apartado abordaremos dichos instrumentos.

— La evaluación no termina cuando los estudiantes han acabado los exámenes, o han acabado las pruebas, o han entregado los trabajos o..., ni siquiera se acaba cuando el profesor da a conocer la calificación. La evaluación es mucho más útil cuando hay un feedback, cuando se propone al estudiante una reflexión sobre los resultados obtenidos y cómo pueden mejorarse, de ser posible. Podemos encontrar distintas formas de promover esta reflexión, según las posibilidades que nos ofrece la materia, el estudio, el número de estudiantes que tenemos... Probablemente el contacto y el intercambio entre profesores es una vía para encontrar alternativas perfectamente válidas.

2. INSTRUMENTOS, MÉTODOS, AGENTES...

Elaborar una primera lista de instrumentos de evaluación posibles no es difícil, porque un importante sector del profesorado ya conoce una gran parte. Sin otra pretensión que hacer una pequeña recopilación, podemos indicar algunas propuestas:

— Las pruebas escritas, los exámenes. Constituyen el instrumento de evaluación más clásico en el mundo docente.

— La resolución de problemas, o quizás otro tipo de ejercicios en el marco de la clase, individualmente o en grupo, en público, es una otra práctica conocida con mucha tradición. Su valor para la evaluación tampoco es discutible; puede servirnos para evaluar diferentes aspectos: los conocimientos, la capacidad para utilizarlos, la actitud en público, etc.

— Los trabajos escritos, su presentación oral, con una amplia diversidad de posibilidades de evaluación: el contenido, la expresión, la forma, etc.

— Si lo anunciamos antes, recoger información para su evaluación en el transcurso de una clase, sin previo aviso, también tiene un valor específico: el de la evaluación no preparada específicamente. Nos permite evaluar lo que se hace en un momento determinado. Está en la línea de fomentar la cultura de la calidad constante.

Entre las propuestas de evaluación menos tradicionales, también presentes en nuestra universidad, podemos encontrar, a modo de ejemplo:

— El dossier de aprendizaje, la recogida sistemática de evidencias de los aprendizajes.

— Las webquest o las wiki, actividades de tipo conjunto.

— El aprendizaje basado en problemas (ABP), una metodología docente que integra la posibilidad de la evaluación.

— ACME, la herramienta de evaluación continua y la mejora de la enseñanza desarrollada por un equipo de profesores de la Universidad de Girona, muy útil para la evaluación desde una perspectiva determinada. Podemos encontrarla en acme.udg.es.
En relación con el uso de estos instrumentos en la Universidad de Girona, puede conseguirse información inicial a través de la dirección. vdpa.supdoc@udg.es.

Y no sólo encontramos diversidad en los instrumentos. En lo que respecta a los agentes (quién tiene que evaluar), aparecen dos ideas que ya tienen una

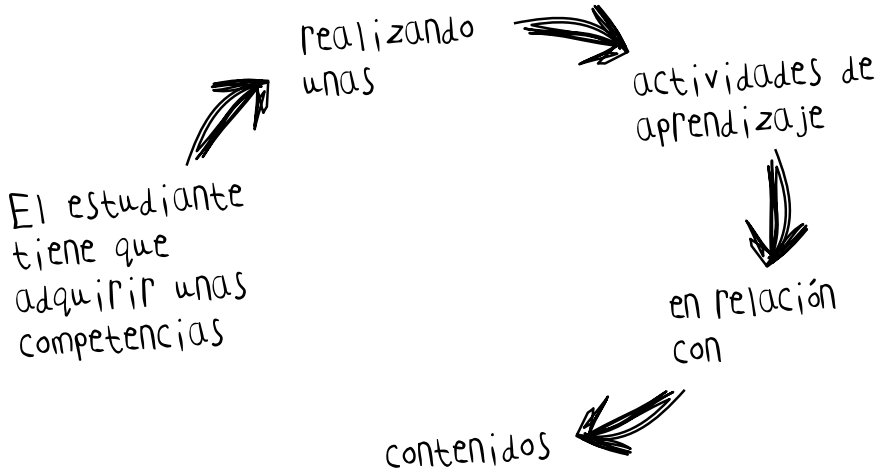
5. Evaluación del aprendizaje

cierta tradición en nuestra universidad y que, sin duda, hay que tener en cuenta:

— La autoevaluación del estudiante es una práctica poco extendida. Requiere un aprendizaje, una orientación, una tutorización. Abordada con cuidado puede resultar un instrumento valioso y con mucha carga educativa, en el campo de la reflexión sobre la propia actividad.

— La coevaluación: algunos aspectos de nuestras asignaturas quizás pueden ser evaluados desde el punto de vista de los propios estudiantes: evaluación entre iguales. En este caso será conveniente asegurar el anonimato, pero la coevaluación aplicada con rigor puede favorecer la implicación del estudiante en el proceso de aprendizaje.

Próximamente aparecerá otro cuaderno de la guía en que se desarrolla la propuesta de estos instrumentos y otros posibles instrumentos y métodos de



3. EVALUACIÓN Y COMPETENCIAS:

Hasta aquí hemos presentado algunos elementos para mejorar la evaluación desde la reflexión, siempre a partir de lo que hacemos en las clases, que tiene que ser necesariamente la base de nuestro futuro docente.

Nos queda una cuestión por abordar: el qué, el objeto de evaluación. ¿Qué es lo que tenemos que evaluar? ¿Cuál tiene que ser nuestro referente al evaluar?

En este punto, recuperamos el esquema que hemos utilizado desde el primer cuaderno de esta guía, en la parte superior de esta página, para describir la acción docente:

Entonces, si hemos planificado la docencia a partir de la formulación de las competencias que queremos que nuestros estudiantes adquieran, parece coherente evaluar la adquisición de estas competencias.

Según lo que decíamos al principio de este cuaderno, a través de la evaluación tenemos que comprobar si lo que

hemos propuesto a los estudiantes se ha llevado a cabo o no, si los aprendizajes que pretendíamos se han logrado, y como lo que proponíamos era la adquisición de unas competencias, parece coherente comprobar si se han adquirido dichas competencias.

En un primer momento, esta afirmación llama la atención. Sugiere dudas. Requiere una explicación. Los párrafos siguientes pretenden apuntarla:

— Si aplicamos el principio de sostenibilidad que hemos argumentado antes, tenemos que conseguir evaluar la adquisición de las competencias planteadas sin que eso nos suponga una mayor carga de trabajo. Probablemente una reflexión sobre los instrumentos que utilizamos para evaluar nos ayudará en esta tarea.

— Evaluar la adquisición de las competencias tiene que acarrear también una evaluación de la adquisición de los contenidos que hemos trabajado en nuestras asignaturas. Tendremos que crear actividades de evaluación que valoren al mismo tiempo la competencia y los contenidos. El apartado "Planteamientos sobre la evaluación" de este mismo cuaderno puede resultar esclarecedor.

— Debemos tener muy claro lo que queremos evaluar, las competencias. Tendremos que haberlas definido muy bien para evaluarlas. Una formulación clara de sus enunciados nos ayudará. Y probablemente una gradación de cada competencia en niveles nos facilitará la tarea evaluadora.
- Incluso será útil establecer tantos niveles de cada competencia como cursos académicos configuren el estudio.

— Criterios para establecer niveles de competencia:

De menos a más complejidad de los contenidos que deben utilizarse
De menos a más habilidad necesaria
De menos a más autonomía
De menos a más proacción
De menos a más creatividad
De menos a más sentido crítico

De menos a más argumentación

— Algunos ejemplos de gradación de competencias:

Competencia transversal:

Responsabilizarse del propio proceso de formación

Gradación

1.-Gestionar y desarrollar de forma completa y correcta las actividades de aprendizaje que proponen los profesores.
2.-Analizar la progresión de los conocimientos del propio estudiante y su relación con las actividades de aprendizaje llevadas a cabo.

3.-Contrastar la autorreflexión y los resultados de las evaluaciones, junto con profesores o tutores, con el fin de diseñar estrategias de progresión.

Competencia transversal aplicada al ámbito de la economía:

Recoger y seleccionar información económica de forma eficaz y eficiente, en función de determinados objetivos y de diferente procedencia y formato.

Gradación

1.-Seleccionar información de fuentes indicadas, con objetivos genéricos (por ejemplo, los últimos datos sobre la inflación, en la página del Instituto Nacional de Estadística).
2.-Seleccionar las fuentes que permitan obtener información con objetivos genéricos (por ejemplo, datos de inflación).
3.-Seleccionar fuentes e información relevante con objetivos concretos (por ejemplo, el último dato sobre la inflación).

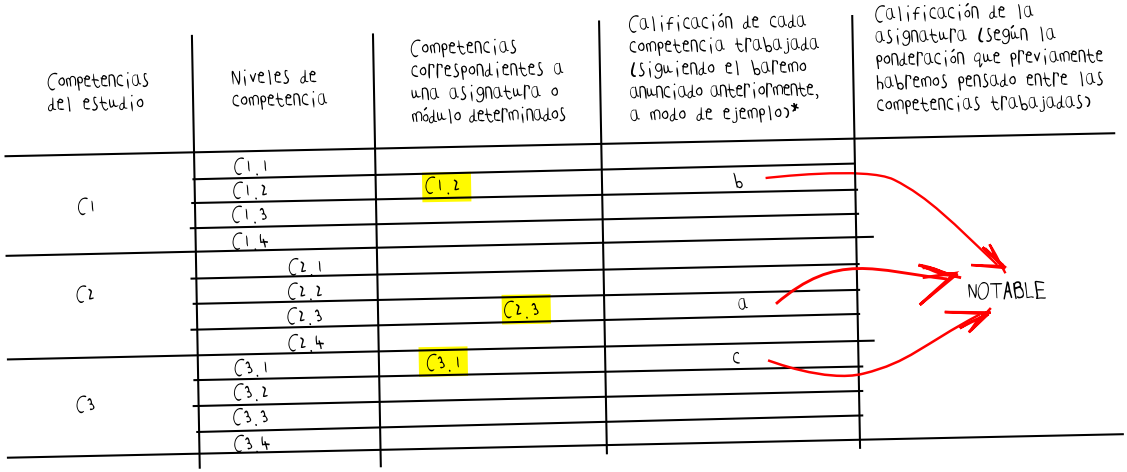
Competencia específica del grado en Comunicación en las Organizaciones:

Diseñar y gestionar estrategias de comunicación escrita en el ámbito de las relaciones públicas.

Gradación

1.-Aplicar estrategias de comunicación siguiendo los modelos trabajados en clase y en situaciones desarrolladas a lo largo del curso.
2.-Diseñar estrategias de comunicación en situaciones nuevas y ser capaz de aplicar la creatividad y el ingenio con el fin de persuadir a través de los mensajes.
3.-Crear estrategias de comunicación en situaciones complejas y con recursos limitados demostrando la capacidad de decisión resolutiva en situaciones adversas y/o de crisis.

figura 3



** En esta columna, y sólo a modo de ejemplo, se utiliza el baremo valorativo que hemos presentado como ejemplo en este apartado.*

— Si tenemos definidas en este nivel todas las competencias que tenemos que trabajar en nuestras asignaturas, nos resultará más fácil evaluar su adquisición. Y podremos asignar a cada competencia, para cada estudiante, una calificación. Podremos utilizar el baremo valorativo que consideremos más conveniente, desde el clásico baremo académico de 0 a 10 puntos hasta baremos más cualitativos, similares al que reproducimos a continuación:

a. Resolución excelente.
b. Resuelve la actividad de manera correcta, sin dudas.
c. Desarrolla la actividad bastante bien.
d. Realiza la actividad con errores.
e. No realiza la acción propuesta.

— Ir desde aquí a la calificación, la nota, que tenemos que acabar poniendo a cada estudiante en cada asignatura, no es difícil: habremos recogido al menos tantas calificaciones por estudiante como competencias habremos trabajado y evaluado. Sólo tendremos que establecer un nivel de ponderación de las diferentes competencias.

— El gráfico de esta página ilustra el proceso que se propone.

4. OTRAS CONSIDERACIONES:

— La evaluación a través de las competencias, que no tiene que representar más esfuerzo evaluador, debe servir para mejorar el proceso. El cambio, en la medida en que se haga, debe ser positiva. Y será conveniente que la planteemos en cada contexto a partir de la valoración que hagamos de nuestra situación presente. No podemos perder de vista que el proceso de Bolonia tiene que interpretarse como una oportunidad para la reflexión y la mejora, no como un cambio per se.

— A medida que evaluemos la progresión de los estudiantes en la adquisición de las competencias podemos detectar que determinadas personas manifiestan dificultades en competencias concretas. Será deseable que pongamos a su disposición elementos para que mejoren, ya sea a través del procedimiento actual de actividades de libre elección, ya sea en la forma que futuras estructuras faciliten.

— El momento de pasar de la calificación de las competencias a la calificación de la asignatura constituye una ocasión para ponderar de forma muy argumentada e intencionada las competencias: quizás será conveniente declarar algunas competencias como de superación necesaria en nuestras asignaturas.

— El intercambio de información, especialmente entre profesores que trabajen con unos mismos alumnos unas mismas competencias desde asignaturas diferentes, será un mecanismo de gran potencialidad para mejorar la docencia.

EUROPEU D'EDUCACIÓ SUPERIOR [EEES] NEIX D'UNA
ÍTICA PRODUÏDA A ESCALA MUNDIAL, AMPLIAMENT
DI DOCENT UNIVERSITARI. ES FA NECESSARI, EN VISTA
R DE CADA REALITAT CONCRETA I ESPECÍFICA, EN
L'ESPA
PU
EL MEDI
ESPAI, A PARTIR DE
LES UNIV
ADAPTACI
SUPOSA L'A
LA UNIVER
D AD

UdG
Universitat
de Girona

Generalitat de Catalunya
Departament d'Educació
i Universitats

Este cuaderno y los que lo preceden de la Guía para la adaptación al espacio europeo de educación superior *han sido financiados con la ayuda concedida por el Departamento de Universidades, Investigación y Sociedad de la Información, convocatoria de 2005, para la adaptación al sistema de créditos europeos.*

dssny:J+1